

SEXUALIDAD.

De el sexo se habla mucho y mal, pero lo que sucede es que hasta hace poco en España el sexo era (como) un tabu. Queremos hacer un homenaje a aquellas personas que aunque hayan tenido una conquista con la vecina, la mujer del amigo o cualquier otra conquista sólo ha ido contando como si fuera una gran ironía. Pues no hay mérito alguno con atraer la atención de los amigos pues las habladurias sobre este tema se convierte en cárcel de la mujer, pero tampoco es beneficioso para el varón por que este esta siempre quejoso de las escasas facilidades de las feminas, la sociedad ahora un poco más liberal, se suele expresar en el discurso pornográfico y el discurso técnico, pero siempre se refiere al sexo.

Del sexo en general, sin sujetos conocidos, vales la pena hablar, pues no tiene sentido dejar una faceta humana en las tinieblas ni negar celebración literaria a una alegría de la vida. Mi impresión respecto a los discursos públicos sobre el sexo es, sin embargo muy penosa.

Se puede estar bien de formas muy diversas. Se puede uno aceptar y aceptar a los otros de mucha manera a propósito del sexo. Lo mejor del sexo es - que puede ser divertido, tierno, gratuito, variable, indirecto, apasionante infantil, y carnavalesco. Este es el tipo de discurso público sobre el sexo que me gustaría ver ampliada. Lo demás es regla, violencia sobre el otro o - sobre uno mismo, persecución imaginaria del poder.

Y del otro discurso el de quién lo hace con quién, el cotilleo el sobo, la primicia de tertulia, olvidenlo por favor. Mañana sus hijos serán los - marcados. Hoy ya es usted preso que se cree detective.